



LA AFICIÓN EN CANARIAS

En este segundo número de *Captiva* analizamos la caza en las Afortunadas de la mano de Juan Miguel Sánchez Roig, presidente de la Asociación Canaria de Entidades de Caza (ACEC), ONG medioambiental, con siete sociedades de cazadores integradas en su seno y por encima de 1.600 cazadores de las diferentes islas practicantes de una caza recreativa y social. Con la lectura del artículo nos adentramos en la orografía, clima, especies, modalidades de caza, perros, gestión cinegética y, en las deficiencias administrativas, sin florituras, padecidas por los aproximadamente 20.000 cazadores canarios.

Texto: Juan Miguel Sánchez Roig (presidente de la ACEC)

Fotografía: Fidel Cañas, Daniel Ferreira, Eloy Coello, Á. Merino y ACEC.

Vídeos: Fidel Cañas.



Los volcanes, una dura orografía para la caza





La orografía canaria viene marcada por los vulcanismos comenzados hará unos 40.000 millones de años. Las siete islas principales, La Palma, El Hierro, La Gomera, Tenerife, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote, se pueden considerar, exceptuando las dos últimas, como terrenos abruptos de fuertes pendientes, con profundos barrancos y grandes valles salpicados de calderas volcánicas inactivas. El Teide, en Tenerife, con 3.718 metros es el pico más alto de España y se encuadra dentro del Parque Nacional de su mismo nombre. Para que los lectores que no hayan visitado las islas se hagan una idea, en Gran Canaria se puede pasar del nivel del mar entre fuertes acantilados o grandes playas de arena blanca, negra o de cantos rodados, a los 2.000 metros de altura en un recorrido de sinuosa carretera de poco más de 30 km. Lo que, sin duda, da unas características muy singulares a un archipiélago lleno de encantos.



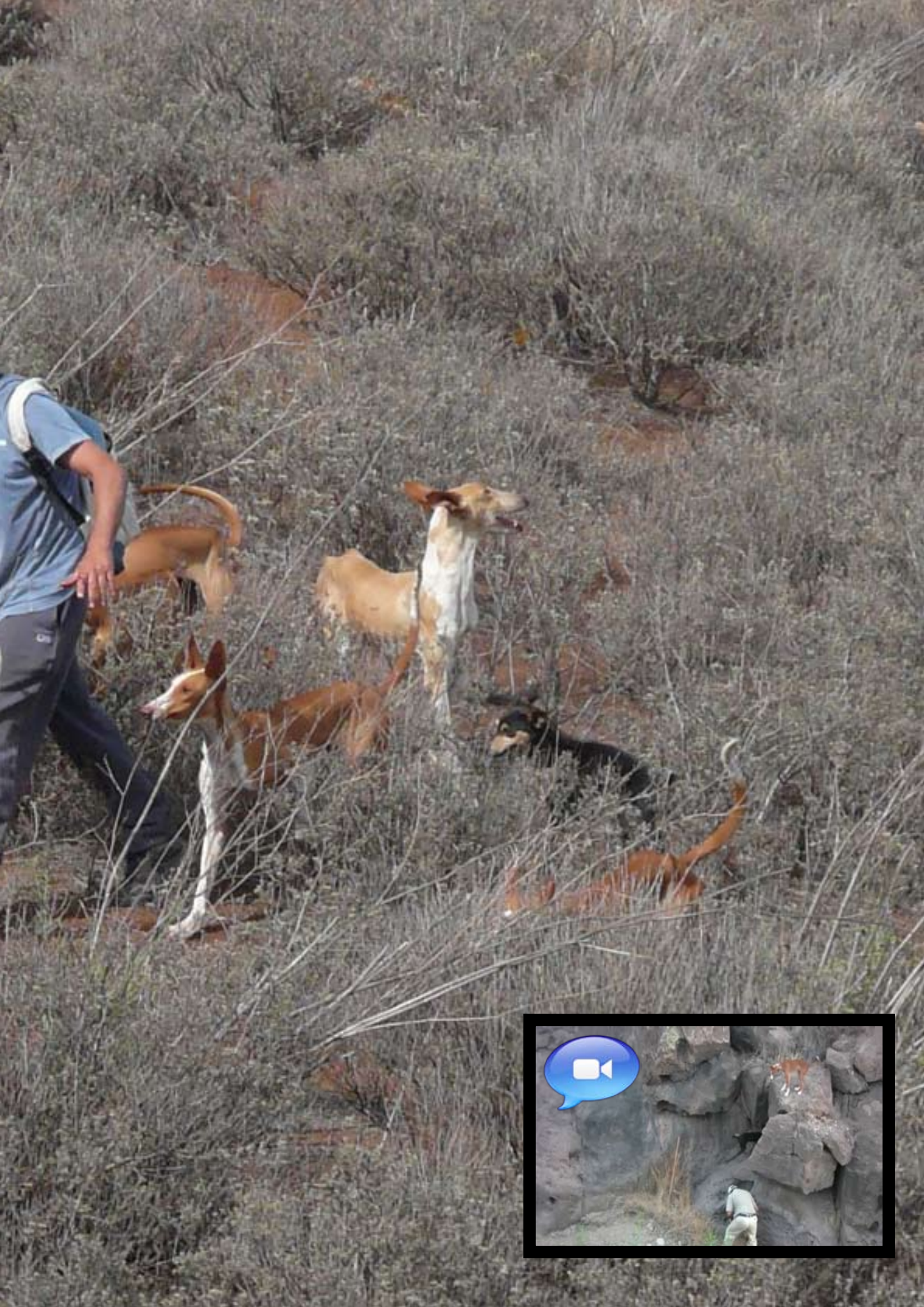


LA PRIMAVERA CANARIA

El clima dominante en Canarias es tropical seco y húmedo con innumerables microclimas que le dan a las islas la denominación de ‘continente en miniatura’. Los vientos alisios de componente norte-noroeste, junto a la corriente marina de Canarias, dul-

cifican las temperaturas medias. En invierno oscilan entre los 22° a 24° C y 26° a 28° C en verano, variando según la altura o vertiente de las diferentes islas. Las ínsulas occidentales, pertenecientes a la provincia de Tenerife, son más húmedas que las orientales, pertenecientes a las Palmas,

donde el efecto del desierto del Sáhara condiciona el régimen de lluvias. Además, las vertientes norte, por el efecto de los vientos dominantes, atesoran el llamado Mar de Nubes que le da un carácter frondoso a la vegetación, mientras el sotavento es de características semidesérticas.





MODALIDADES DE CAZA TRADICIONALES

Dos son las modalidades de caza tradicionales más practicadas en Canarias: el perro y el hurón para la caza del conejo, y el perro, el hurón y la escopeta para todas las especies menores. A estas dos modalidades mayoritarias se les suma la paloma en puesto fijo y el rececho en cuadrillas para las dos especies de mayor.

La caza con perro y hurón es la modalidad tradicional por antonomasia. Los cazadores en solitario, parejas o cuadrillas buscan a los conejos en pequeños áreas, auxiliados por los portentosos podencos canarios y los mustélidos hurones. Los cazaderos se distinguen según la vegetación y las condiciones del terreno, existiendo mezcla de ellos:

-Paredes: son terrenos en los que predominan las ‘cadenas’, es decir, paredes de piedra seca conformadoras de terrenos abancalados. Los cazadores se distribuyen de forma homogénea buscando la querencia de los conejos y guiando a los perros. En la mayoría de ocasiones, los podencos apuntan al lagomorfo entre las piedras, para, después,



Las densidades de las especies menores de caza se han visto afectadas, de forma más acuciante en estos últimos tiempos, por la fragmentación del territorio producido por carreteras y desarrollo urbanístico sin control, el abandono de la agricultura tradicional, la proliferación de predadores antropófilos, el entubamiento de los cursos de agua, la sobreexplotación de los acuíferos y las deficiencias en vigilancia, siendo uno de los principales problemas la falta de interés por adoptar la gestión cinegética como herramienta para la mejora de las poblaciones de fauna silvestre.



En un territorio de unos 7.500 km² se conocen un total de 19.550 especies y 693 subespecies, de las que 4.021 y 625, respectivamente, son endémicas. De todas estas especies de fauna y flora, el listado de cinegéticas está formado por la perdiz moruna, presente en todas las islas, a excepción de Gran Canaria, donde habita la roja; el conejo, introducido junto con las perdices aproximadamente en el siglo XV; la tórtola común, la codorniz y la paloma bravía.

A400
Xplor
LIGHT

El depredador más ligero de su especie.



RAINERDESIGN.COM

Nueva A400 Xplor Light. Ligera, rápida, controlable, 2.850 gramos de precisión infalible. La ligereza no vale de nada sin control.

Es verde, es la A400 Xplor Light, la única que te puede dar el máximo de prestaciones junto con un perfecto equilibrio entre ligereza y control. Es una semiautomática del calibre 12 con sistema de toma de gas, extra-ligera, preparada para disparar hasta los gramajes más pequeños, tu perfecta compañera para cualquier desafío.



www.beretta.com



BERETTA



Teléfono amigo **BBi**
902 11 07 85



BBi
Beretta Benelli Ibérica

Beretta Benelli Ibérica
Apartado 548 • 01080 Vitoria-Gasteiz
info@bbi.com.es • www.bbi.com.es


Nueva línea de atención directa a clientes y usuarios. Ante cualquier duda o requerimiento de información ¡llámenos!. Estamos para atenderle.

introducir el hurón haciendo saltar a la presa de su escondrijo. Finalizando, por lo general, el lance de dos formas distintas: mediante la captura por las manos del cazador o con una carrera de los perros apresándolo al diente.

-Retamal: en estos cazaderos los conejos están encamados, siendo levantados por los perros. Una vez encerrados en las moradas, en estos lugares y debido al sustrato terrestre, los conejos escarban grandes madrigueras, y se introduce

el hurón echando fuera del escondrijo al conejo. Cuando las condiciones de abundancia de la especie lo permiten y se autoriza la caza con escopeta, son lugares muy frecuentados por los cazadores. Una variante de este tipo de zona se da en





las vertientes norte de las islas, donde la vegetación es más frondosa con zarzas, helechos, vinagreras y, de forma global, sotobosque cerrado.

-*Malpaís*: según la conformación de la orografía de las distintas islas y don-

de las coladas de lava formaron grietas, se practica en estos cazaderos la modalidad de perro y hurón e, incluso, escopeta, cuando las circunstancias son favorables, casi de igual forma que en las paredes, aprovechando el especial olfato de

los podencos, capaces de detectar un conejo encerrado en su morada sin la necesidad previa de haber sido levantado de su encame. En estas circunstancias, el perro no deja de llamar a su dueño hasta que éste llega para introducir al hurón.



-*Sur*: en las islas, las zonas sur se caracterizan por no ser prolíficas en árboles y arbustos, pero sí en montones de piedras (majanos) y macizos montañosos (riscos) donde el conejo encuentra refugio. Las tuneras, pitas y balos dan el recurso trófico al conejo para la super-

vivencia y reproducción en estas áreas, más abiertas áridas, calurosas y salpicadas de una vegetación característica como son cardones, tabaibas y veroles. Aquí se concentran un gran número de cazadores a la perdiz.

La otra modalidad más arraigada es con perro y

escopeta. Se practica en la caza de aves, como la perdiz y codorniz, habiendo veces que se abaten también palomas y tórtolas en los grandes recorridos que se hacen tras las gallináceas. Digamos que sería como la denominada caza al salto con perro.



La raza de perro más usada es el pointer, seguido del braco alemán y en menor medida bretón, braco de weimar, húngaro, etc. La caza en ojeo está prohibida.

A la paloma se la caza mayoritariamente en puesto fijo, al paso o en espera. Tengamos en cuenta que

la paloma duerme y cría en acantilados y paredes rocosas donde tienen los palomares. De ahí, va a los comederos, que en unas épocas pueden ser pinares (pino canario), aprovechando los piñones; en otras, los restos de la zafra de la cosecha del tomate, la semilla

de cerrillos, avena salvaje o labor de balo; pero, al final, siempre vuelven a los lugares que las vieron nacer. La caza en puesto fijo, a la espía, al conejo o perdiz aprovechándose del trabajo de los demás está muy mal considerada, al igual que cazar sin perro.



Entre las especies de caza mayor están el muflón (Tenerife) y el arruí (La Palma), –condenadas a su erradicación por ser consideradas especies exóticas invasoras, según el R. D. 1628/2011, de 14 de noviembre, por el que se regula el listado y catálogo español de especies exóticas invasoras–, pero, en otro tiempo, introducidas con fines cinegéticos. En este sentido, ya se ha evaluado la reintroducción de la cabra prehispanica canaria desde un reducto del islote de Bugío, en Madeira, desaparecida definitivamente del Archipiélago Canario a mediados del siglo XX y que, según los biólogos, no causa impacto por herbivorismo, principal argumento de los contrarios al establecimiento de las especies mayores.





El rececho de caza mayor se organiza desde las administraciones insulares por cuadrillas. Una vez ha sido publicado en el boletín oficial correspondiente el periodo hábil, los cazadores se

aglutinan por cuadrillas de, como máximo, veinte componentes presentando la documentación en el Cabildo adscrito. Entonces se fijan las fechas y horarios coordinando todas las acciones

y controles pertinentes desde las administraciones. Hay que decir que estas jornadas de caza son de control: no se obtienen grandes trofeos y los cupos de capturas son mínimos. □

